

Bronislaw Geremek, jefe del grupo parlamentario y antiguo presidente del «Senado» de Walesa.



No es conveniente la descomposición total del Partido Comunista, que ha representado la opinión de millares de personas.

CALENDARIO DEL OCASO Y LA RECUPERACION

1944 julio: Antes de comenzar su ofensiva contra la Alemania nazi en el territorio de Polonia, la URSS crea un gobierno comunista polaco con sede en Lublin.

Septiembre: La insurrección de Varsovia del ejército clandestino polaco fiel al gobierno en la emigración en Londres es sangrientamente aplastada por los nazis.

1945 febrero: Las cuatro potencias aliadas acuerdan en Yalta la creación de un gobierno provisional polaco por el procedimiento de incorporación al gobierno comunista de Lublin de representantes del gobierno legal en la emigración en Londres y afirman que en Polonia deben celebrarse «lo antes posible» unas elecciones legislativas democráticas.

Febrero: La policía secreta soviética «NKVD» secuestra en Varsovia a 16 máximos dirigentes militares y políticos polacos de la clandestinidad.

Junio: Mientras el antiguo primer ministro polaco del gobierno de Londres, Stanislaw Mikolajczyk, negocia su incorporación al gobierno provisional acordado en Yalta, la URSS procesa en Moscú a los 16 líderes de la Polonia clandestina.

1947 enero: El régimen comunista gana por un espectacular «pucherazo» las elecciones legislativas prometidas en Yalta. Las elecciones se desarrollan en un ambiente de feroz represión del partido de la oposición encabezado por el viceprimer ministro Mikolajczyk.

1948: El P. C. absorbe el último reducto de una oposición socialista moderada, el partido socialista polaco. Se funda el «Partido Unificado de Polonia». Con la destitución y encarcelamiento del líder comunista del ala nacionalista moderada Wladyslaw Gomulka y su sustitución por Boleslaw Bierut, incondicional aliado de Stalin, culmina la estalinización de Polonia.

1956: En Poznan, ciudad industrial al Oeste de Polonia, se produce una primera rebelión obrera duramente reprimida por las fuerzas armadas.

Octubre: Vuelve al poder el líder comunista Wladyslaw Gomulka y comienza limitadas medidas de desestalinización, purga en el aparato de seguridad y algunas medidas de democratización.

1965: Los obispos católicos polacos dirigen una carta a los obispos alemanes, «perdonamos y pedimos perdón», que acarrea una ola de represalias comunistas contra la Iglesia católica polaca.

1968 marzo: El sector nacional-comunista encabezado por el general Mieczyslaw Moczar, rival de Gomulka, aprovecha una revuelta estudiantil en defensa de la libertad de expresión, para desatar una campaña antisemita y antiliberal. Es encarcelado el joven estudiante de Historia Adam Michnik y expulsado de la Universidad el filósofo Leszek Kolakowski. Termina la corriente del revisionismo marxista.

1970 diciembre: En varias ciudades de Polonia, entre ellas Gdansk, miles de obreros protestan en las calles por la subida de precios. La huelga en Gdansk, con un joven obrero

cia en el despacho del Senado —cuyas ventanas están abiertas, a pesar de la nieve del alféizar— y que se perfila como uno de los líderes más influyentes del campesinado.

Es cosa sabida que, en el paisaje diseñado por Stalin para el Este de Europa, el líder comunista polaco Gomulka se permitió hacer algunas correcciones. Los polacos no podían rechazar el imponente «Palacio de la Cultura y de las Ciencias», regalo del pueblo de la URSS, que, en la confluencia de las dos calles más importantes de Varsovia —Jerozolimskie y Marszaekowska— pone una desafortunada nota de «gótico estaliniano moscovita» a orillas del Vístula, ni impedir que se construyera una ciudad nueva —Nowa Huta— junto a la histórica Cracovia, para albergar en ella el ronco sonido de la mayor acería del país, aunque sin una sola iglesia, porque los obreros indus-

triales iban a ser, de acuerdo con la nueva filosofía, «hombres nuevos.» Pero si consiguieron, a partir de 1956, ciertas concesiones estratégicas por parte soviética, entre ellas el que subsistieran lo que el historiador Davies llama los tres elementos específicos del orden polaco: una Iglesia católica independiente, un campesinado libre y una curiosa especie de pluralismo político fáctico.

El campo libró la guerra de la supervivencia por su cuenta. Las granjas colectivas sólo se mantuvieron en los raros lugares donde constituían la solución menos mala, como en los inmensos territorios que antes habían formado parte de Alemania. Pero más del 80 por cien de las tierras cultivadas volvieron a la explotación privada. Como Jozef Slisz, miles de polacos siguen siendo propietarios de parcelas y ganado y

del Astillero «Lenin», Lech Walesa, como miembro del comité de huelga, es reprimida a tiros con cientos de muertos. La revuelta obrera y la dura represión provocan la caída de Wladyslaw Gomulka.

1971 enero: Con la llegada al poder de Edward Gierek comienza la década de la «falsa prosperidad» polaca a base de créditos occidentales y una represión moderada.

1976: Una nueva revuelta obrera en Radom y Ursus, reprimida sin armas de fuego pero con masivos despidos y juicios sumarios, despierta un movimiento de solidaridad de los intelectuales que fundan el comité de defensa de los obreros «KOR».

1978: En Gdansk círculos próximos al «KOR» fundan los primeros sindicatos libres entre cuyos primeros militantes está Lech Walesa. En Varsovia florece la oposición intelectual que organiza una «universidad volante».

1980 julio: Estallan en varias ciudades huelgas obreras pidiendo aumentos de salarios. El régimen no responde por vez primera con represalias.

Agosto: Se declara en huelga el Astillero «Lenin» en Gdansk con Lech Walesa al frente del comité de huelga. Dos intelectuales de Varsovia, Bronislaw Geremek y Tadeusz Mazowiecki, entregan a Walesa una carta de solidaridad de los intelectuales del país y son nombrados por Walesa como expertos para ayudar a redactar las reivindicaciones y llevar a cabo negociaciones con el régimen. El 31 de agosto se firma el acuerdo por el que se fundan los sindicatos libres «Solidarnosc».

1981 diciembre: El 13 de diciembre el régimen comunista proclama el estado de guerra terminando los 16 meses de la primera época legal de «Solidarnosc». Walesa es internado junto con la plana mayor de «Solidarnosc». Algunos líderes del sindicato pasan a la clandestinidad.

1988 mayo-agosto: Nuevas huelgas encabezadas por Lech Walesa cierran el período de la experiencia semirreformista de un régimen comunista ilustrado del general Jaruzelski. Comienzan los primeros contactos del régimen con la oposición de «Solidarnosc».

1989 febrero: En Varsovia, el general Kiszczak, ministro de Interior y Lech Walesa, presidente de «Solidarnosc», comienzan las negociaciones de la «mesa redonda».

Abril: El 6 de abril el régimen y «Solidarnosc» acuerdan restituir legalmente «Solidarnosc» y llevar a cabo unas elecciones legislativas semidemocráticas pactadas.

Junio: El 4 de junio los candidatos de «Solidarnosc» triunfan rotundamente en las elecciones quedándose con el máximo número de escaños obtenibles en el SEJM (Cámara Baja) 161, y con 99 de los 100 escaños en el Senado.

Julio: El 19 de julio el general Jaruzelski es elegido presidente de Polonia por un voto de diferencia.

Agosto: El 12 de agosto Tadeusz Mazowiecki es nombrado Jefe de Gobierno, el primer gobierno no comunista en la posguerra polaca y en toda la Europa del Este.

Maciej Stasinski

constituyen el fermento natural de un poderoso movimiento.

TRES CORRIENTES

Hay tres corrientes políticas fundamentales en el sector agrícola de Polonia: el antiguo Partido Campesino satélite del Partido Comunista; el grupo que formaban tradicionalmente los campesinos ligados al Partido Popular, y, por último, el colectivo de los campesinos afiliados a «Solidaridad», que, a partir de 1981, dirige este hombre tranquilo, de un cierto parecido físico con el actor Robert Mitchum. Estas dos últimas corrientes llevan las mismas siglas, PSL, pero Slisz ha añadido a su agrupación la palabra mágica —Solidaridad— que es como «la denominación de origen» de la

oposición en Polonia. «El pasado mes de noviembre, a invitación del Episcopado, las tres corrientes hemos celebrado una reunión para intentar el acercamiento del movimiento campesino, acordando crear una comisión que se encargará de preparar un congreso de unificación en el primer trimestre de 1990. Nosotros la queremos, por supuesto, y vamos a esforzarnos por conseguirla. A las elecciones locales de junio deberíamos ir ya unificados», dice el vicepresidente del Senado, quien, como Geremek, ve la situación muy fluida por la descomposición del Partido Comunista. «Haber colaborado con los comunistas es un descrédito para el futuro. De ahí la desbandada... Pero tenemos que proceder con delicadeza y hacer las reformas en un tiempo prolongado, para que los que controlan antiguas estructuras básicas del país, todavía en manos comu-

Josef Slisz, líder del sindicato campesino de «Solidaridad».



Los campesinos queremos ir juntos a las elecciones de junio, pero tenemos que ser prudentes y hacer las reformas en un tiempo prolongado.